

## LA ELECCIÓN DE LOS RIVALES DE LA SELECCIÓN NACIONAL DE FÚTBOL DE IRÁN PARA SUS PARTIDOS AMISTOSOS: ¿CASUALIDAD O DIPLOMACIA DIRIGIDA?

The selection of opponents for Iran's national football team in their friendly matches: coincidence or directed diplomacy?

Javier GONZÁLEZ DEL CASTILLO 

Universidad Europea de Madrid (España)

### Resumen

La diplomacia deportiva a través del fútbol ha desempeñado un papel fundamental en la estrategia de penetración de la República Islámica de Irán en América Latina desde 1982. Esta estrategia se ha desarrollado de manera cuidadosa, respaldada por afinidades ideológicas con la izquierda latinoamericana. La consolidación de esta relación se marcó de manera significativa con el ascenso al poder de Hugo Chávez en Venezuela en 1999. Esto llevó a una colaboración diplomática y económica cercana entre Irán y Venezuela, incluso superando obstáculos relacionados con sanciones económicas, y se manifestó de manera tangible a través de apoyo militar y político. En este sentido el poder blando del fútbol aparece como un mecanismo de ratificación de esos acuerdos.

La metodología que se ha aplicado es mixta, combinando análisis cuantitativos y cualitativos. En el análisis cuantitativo, se han examinado detalladamente los datos históricos de los partidos amistosos de la selección iraní, identificando patrones en la elección de rivales y su posible relación con eventos políticos. Mientras que, en el análisis cualitativo, se ha realizado una revisión exhaustiva de documentos académicos, informes gubernamentales y discursos políticos. Esto ha permitido identificar discursos y narrativas políticas, así como comprender las motivaciones y objetivos políticos que influyeron en la elección de los rivales.

En última instancia, esta investigación concluye que la elección de rivales para los partidos amistosos de fútbol de Irán no ha sido aleatoria, sino una estrategia diplomática meticulosamente planificada. Esta relación innegable entre el fútbol y la política refleja la importancia del deporte como un instrumento de poder blando y proyección internacional en la República Islámica de Irán. La diplomacia deportiva, en este contexto, ha sido un recurso crucial tanto en la legitimación interna como en la proyección externa del régimen iraní, contribuyendo significativamente a su presencia estratégica en América Latina.

**Palabras clave:** Irán, Latinoamérica, diplomacia, deporte, fútbol.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

## Abstract

Sports diplomacy through soccer has played a key role in the Islamic Republic of Iran's penetration strategy in Latin America since 1982. This strategy has been carefully developed, backed by ideological affinities with the Latin American left. The consolidation of this relationship was significantly marked with the rise to power of Hugo Chavez in Venezuela in 1999. This led to close diplomatic and economic collaboration between Iran and Venezuela, even overcoming obstacles related to economic sanctions, and manifested itself in tangible ways through military and political support. In this sense, the soft power of soccer appears as a ratification mechanism for these agreements.

The methodology applied is a mixed one, combining quantitative and qualitative analysis. In the quantitative analysis, the historical data of the Iranian national team's friendly matches have been examined in detail, identifying patterns in the choice of opponents and their possible relationship with political events. While, in the qualitative analysis, a thorough review of academic papers, government reports and political speeches has been conducted. This has allowed us to identify political discourses and narratives, as well as to understand the political motivations and objectives that influenced the choice of rivals.

Ultimately, this research concludes that the choice of opponents for Iran's friendly soccer matches has not been random, but a meticulously planned diplomatic strategy. This undeniable relationship between soccer and politics reflects the importance of sport as an instrument of soft power and international projection in the Islamic Republic of Iran. Sports diplomacy, in this context, has been a crucial resource in both the internal legitimization and external projection of the Iranian regime, contributing significantly to its strategic presence in Latin America.

**Keywords:** Iran, Latin America, diplomacy, sport, soccer/football.

## Introducción

La penetración de la República Islámica de Irán en América Latina a partir del año 1982 ha sido parte de una estrategia general del país. Dicha presencia iraní en la región se ha desarrollado a través de actividades comerciales e intercambios culturales, teniendo como respaldo una alianza y militancia compartida con la izquierda latinoamericana. Durante más de tres décadas, Irán ha logrado establecer fuertes vínculos económicos, políticos y estratégicos con América Latina.

Es importante recalcar que la relación entre Irán y América Latina se fortaleció a partir del ascenso de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela en 1999. En aquel entonces, se estableció una relación estrecha entre ambas naciones, tanto así que Chávez llegó a calificar a Hassan Nasrallah, jefe de Hezbollah, como un héroe. Es decir, se creó un estrecho vínculo a nivel diplomático que se tradujo en varias medidas concretas como la eliminación de obstáculos en cuanto a las sanciones económicas que pesaban sobre Irán. Así mismo, Chávez llenó su gabinete de islamistas y se convirtió en un socio cercano con el entonces presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad.

Chávez, por su parte, trabajó en estrecha colaboración con Fidel Castro, primer líder que reconoció a la República Islámica y quien invitó al gobierno iraní a abrir en La Habana su primera embajada en América Latina. Juntos, patrocinaron una “Revolución Bolivariana” socialista con el objetivo de establecer un “nuevo orden mundial”. Este proyecto se enmarcaba en una visión global y revolucionaria que perseguía la creación de una coalición latinoamericana bajo el gobierno de Venezuela y Cuba. Para llevar a cabo este proyecto se utilizaron actores no estatales y el crimen organizado transnacional con el fin de crear un mundo post-estadounidense.

En 2010, Irán y Siria fueron admitidos en la organización como estados observadores. Esta inclusión permitió que Irán continuara su influencia regional y que se difundiera aún más su ideología y política. Además, trabajó de manera conjunta con Hezbollah para entrenar al ejército de Venezuela. Incluso, financió una escuela de entrenamiento militar de la Asociación Bolivariana para

las Américas (ALBA) en Bolivia, así como centros de entrenamiento en otros países. Diplomáticamente, los países del ALBA se opusieron a las sanciones contra Irán y trataron de subvertir cualquier intento de aislar a la república islámica. Proporcionaron a Irán una plataforma de medios en la región y apoyaron el rechazo de Irán al control de armas nucleares por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Durante este período la influencia iraní en los países latinoamericanos aumentó significativamente y se profundizó su presencia en la región. No obstante, dicha presencia no se limitó a acuerdos comerciales e intercambios culturales, sino que se expandió a otros ámbitos como el deporte. Es importante destacar que el deporte se ha convertido en una herramienta de diplomacia y *soft power* muy influyente en la región.

### **Aportaciones de esta investigación**

Esta investigación arroja luz sobre el panorama cambiante de la diplomacia deportiva, en particular a través del fútbol, entre Irán y los países latinoamericanos, revelando una interacción dinámica de factores políticos, económicos y culturales. El estudio pone de relieve coyunturas críticas de la historia, como la presidencia de Ahmadineyad y los consiguientes cambios en la política exterior de Irán. También se ha profundizado en las intrincadas conexiones entre deporte, política y diplomacia, ofreciendo una visión de cómo los Estados emplean el deporte como herramienta de poder blando para promover sus intereses estratégicos.

Además, esta investigación subraya la naturaleza polifacética de la diplomacia, que va más allá de las dimensiones políticas y económicas tradicionales e incluye los ámbitos cultural y deportivo. Destaca la influencia de los líderes políticos, como Hugo Chávez, en el fomento de las relaciones y la creación de puentes diplomáticos entre las naciones. Además, el estudio desentraña el efecto dominó de las sanciones internacionales y cómo han repercutido en la proyección diplomática de Irán, especialmente en regiones como América Latina.

Al examinar exhaustivamente el historial de partidos de fútbol entre Irán y los países latinoamericanos, el estudio presenta una base detallada y objetiva para futuras investigaciones y análisis en este ámbito. Sirve como valiosa referencia para comprender la trayectoria de la diplomacia deportiva entre Irán y América Latina y proporciona una plataforma para futuras exploraciones académicas sobre la evolución del papel del deporte en las relaciones internacionales, por lo que esta investigación ofrece un análisis exhaustivo del papel del fútbol como herramienta de diplomacia entre Irán y las naciones latinoamericanas. A través de una exploración de partidos de fútbol históricos y contextos políticos, revela el uso estratégico del “deporte rey” para promover intereses políticos y económicos, contribuyendo a una comprensión matizada de la diplomacia deportiva y su influencia en las relaciones internacionales, y enriqueciendo el discurso académico en este campo floreciente.

### **Descripción de fuentes**

Las fuentes utilizadas en esta investigación ofrecen una visión profunda y multidimensional de cómo el deporte, en particular el fútbol, se ha entrelazado con la política en la República Islámica de Irán y su relación con el ámbito nacional e internacional. Los autores y sus respectivas obras proporcionan un contexto histórico, sociopolítico y diplomático esencial para comprender la influencia y el uso estratégico del deporte en la legitimación y proyección de poder por parte del gobierno iraní.

Los primeros trabajos, como los de Houchang Chehabi, exploran la historia política del fútbol en Irán, analizando su evolución y su papel en la modernización del país. A su vez, autores como Bandyopadhyay y Mallick se centran en el lugar de Irán en el escenario futbolístico mundial, brindando una perspectiva global crucial.

Las investigaciones de Isaac Caro destacan la relación entre Irán y América Latina, subrayando cómo el fútbol ha sido utilizado como herramienta de diplomacia y geopolítica en esta región. Estos estudios enlazan la presencia de Irán en América Latina con eventos políticos clave, incluida la

llegada de Hugo Chávez al poder y la presidencia de Mahmud Ahmadineyad, proporcionando una comprensión profunda del contexto geopolítico en el que se inserta la diplomacia deportiva.

Además, se analizarán casos específicos, como el partido entre Estados Unidos e Irán en la Copa Mundial de 1998, ilustrando cómo el deporte puede reflejar y afectar las relaciones internacionales y la percepción pública. Estos análisis son respaldados por fuentes adicionales, incluidas declaraciones políticas y testimonios históricos, que enriquecen el entendimiento de las complejas interacciones entre el fútbol, la política y la diplomacia.

En conjunto, las fuentes utilizadas se van a entrelazar para proporcionar un panorama completo de la relación entre el fútbol y la política en Irán, destacando cómo este deporte ha sido utilizado como medio de legitimación y proyección de poder, tanto a nivel interno como en la escena internacional, ofreciendo una base sólida para entender las estrategias políticas y diplomáticas de Irán en el contexto deportivo, enriqueciendo significativamente la investigación sobre este tema complejo e interdisciplinario.

### **Metodología empleada**

Este trabajo va a emplear una metodología de investigación mixta que integra tanto un análisis cualitativo como otro cuantitativo.

El análisis cuantitativo se ha llevado a cabo mediante un análisis de datos históricos sobre los partidos amistosos de la selección nacional de fútbol de Irán, centrándose en los últimos tres decenios. Se recopilaban datos sobre los oponentes, las fechas, los lugares y los resultados de estos encuentros. Esto ha permitido identificar patrones y tendencias en la elección de los rivales y determinar si había correlaciones significativas con eventos políticos relevantes.

Del mismo modo, en este estudio se ha llevado a cabo un análisis cualitativo basado en revisión documental y análisis discursivo. Se examinaron documentos académicos, informes gubernamentales, discursos políticos, y fuentes periodísticas relacionadas con la elección de rivales para los partidos amistosos de la selección nacional de fútbol de Irán. Este análisis cualitativo se centró en identificar y analizar los discursos y narrativas políticas que rodean a estos encuentros deportivos, así como en entender las motivaciones y los objetivos políticos subyacentes a estas elecciones.

Por último, el método científico utilizado incluye la observación sistemática y el análisis objetivo de los datos recopilados, con el objetivo de extraer patrones y establecer relaciones causales. Se han aplicado técnicas estadísticas para analizar los datos cuantitativos y se utilizó un enfoque hermenéutico para interpretar las fuentes cualitativas. Este proceso ha permitido explorar las relaciones entre la elección de rivales para los partidos amistosos de fútbol y los objetivos políticos, así como comprender la influencia del contexto histórico y político en estas decisiones.

### **El papel del deporte en la República Islámica de Irán**

Tradicionalmente se ha afirmado que el deporte ha tenido una presencia limitada en la agenda de la República Islámica. En la cultura del islamismo, existe una ambivalencia hacia el deporte, ya que, aunque reconocen su importancia para mantenerse en forma, no se considera una forma atractiva de entretenimiento (Chehabi 2005).

En los primeros años de la República Islámica de Irán, la televisión estatal tuvo dificultades para ofrecer programación deportiva, ya que, tras eliminar la mayoría de los programas de entretenimiento, los únicos temas no religiosos y no políticos que quedaban eran el deporte y la naturaleza. Sin embargo, la regulación sobre el uso del velo impidió la transmisión de competiciones deportivas femeninas, y el mostrar a deportistas masculinos también generó críticas por parte de los sectores más tradicionales de la sociedad, quienes consideraban que las mujeres podían ver a hombres insuficientemente vestidos.

Y es que, aunque la cultura islámica reconoce la importancia del deporte para mantenerse en forma, su posición respecto al entretenimiento que éste puede proporcionar ha tenido implicaciones en la regulación y difusión de la programación deportiva en la República Islámica de Irán. La

vestimenta adecuada dentro y fuera de los campos de juego ha sido una de las principales preocupaciones en la cultura islámica, lo que ha generado limitaciones en la participación y visualización de deportes en la sociedad iraní, principalmente en lo que respecta al género femenino (Dousti et al. 2013).

Del mismo modo, la actitud de las autoridades iraníes hacia diferentes disciplinas deportivas ha sido objeto de debate. Según la jurisprudencia islámica, el ajedrez ha sido considerado “un juego diabólico que perturba la mente de quienes lo practican” (*La Nación* 2000), lo que llevó a su prohibición junto con otros deportes como el boxeo o el kung-fu, ya que causaban daño físico. Sin embargo, el karate y el taekwondo han sido potenciados en Irán, llegando incluso a ser incluidos en el programa de preparación para los Juegos Olímpicos (Bakhshi Chenari et al. 2021).

En cuanto a los deportes ecuestres, el polo y el salto de obstáculos eran considerados deportes de élite y, por lo tanto, mal vistos por los revolucionarios, mientras que las carreras de caballos eran una de las dos únicas excepciones aceptadas en la jurisprudencia islámica para apostar. Además, las carreras de caballos tenían una dimensión política adicional, ya que eran muy populares entre los turcomanos en el noreste de Irán y prohibirlas podría haber alentado las protestas entre los separatistas del norte.

En relación al tenis y al atletismo, se ha considerado que son deportes de élite y, por tanto, no dignos de apoyo estatal en Irán (Chehabi 2002). Se acusa al régimen anterior de haber utilizado el atletismo como propaganda política, razón por la cual se ha desestimado su apoyo estatal en la actualidad.

En definitiva, la actitud de las autoridades iraníes hacia los deportes ha sido muy variable en función de consideraciones políticas, culturales y religiosas, y ha ido cambiando con el tiempo en función de las necesidades del régimen en cada momento histórico.

## **El desarrollo del deporte en la República Islámica de Irán**

La consolidación del poder clerical en 1981 tuvo un impacto negativo en la vida deportiva iraní, provocando una gran desorganización. Además, la guerra contra Irak (1980-88) redujo significativamente los recursos que el Estado podía dedicar a actividades no esenciales como el deporte. Como consecuencia, todos los clubes privados fueron nacionalizados y el campeonato nacional de fútbol fue suspendido durante cerca de diez años (Bromberger 2020).

A pesar de que se celebraron algunas competiciones de forma esporádica en formato copero, así como campeonatos regionales, la suspensión de la liga nacional de fútbol supuso un gran obstáculo para el régimen, ya que el fútbol era una de las pocas actividades recreativas para los jóvenes en un país donde la mayor parte del entretenimiento público había sido disuelto. Además, el discurso oficial enfatizaba el contraste entre los valores iraníes tradicionales y la comercialización, explotación y vandalismo que se asociaban a los deportes occidentales (Chehabi 2002b).

Tras la muerte de Jomeini en 1989, sus sucesores comenzaron a liberalizar el país pero con una gran cautela. Después de que la guerra con Irak terminara, los equipos nacionales de Irán e Irak disputaron el 5 de noviembre de 1989 en el I-Sadaqua Wa Salam Stadium de Kuwait la Copa de la Paz y la Amistad, una competición creada *ad-hoc* para celebrar la paz entre los dos países. Aunque el resultado fue un empate a cero goles, destacó la utilización del deporte como medio diplomático por primera vez en la República Islámica de Irán.

Del mismo modo, en 1989 se estableció la Liga Qods y en 1991 se comenzó a jugar la Liga Azadegán, lo que supuso la vuelta de los campeonatos nacionales de fútbol en Irán después de una década (Estiri et al. 2010).

Tras la muerte de Jomeini, los líderes iraníes comenzaron a darse cuenta de que la política post-revolucionaria de elevar la censura a todas las formas de entretenimiento era contraproducente. Uno de los resultados fue una mayor promoción del deporte. Resultado de esta mayor promoción y de una mayor preparación fue la victoria de la República Islámica de Irán en los Juegos Asiáticos de 1990 en Beijing. El equipo iraní ganó la medalla de oro en fútbol, lo que supuso un punto de inflexión para el deporte en la República Islámica (Parchizadeh 2018).

Tomando como base las palabras que Jomeini había pronunciado en 1988, cuando dictaminó que era permisible transmitir y ver programas deportivos siempre que los espectadores miraran sin lujuria (Bandyopadhyay y Mallick 2009), en 1993 se inauguró un tercer canal de televisión que comenzó a transmitir deportes principalmente. En este periodo, los deportes femeninos revivieron a través de las iniciativas de Faezeh Hashemi Rafsanjani, hija del entonces presidente, el ayatolá Akbar Hashemi Rafsanjani, y gran defensora de los derechos de la mujer (Pfister 2005). En julio de 1994, con ocasión de los partidos preliminares del Campeonato Juvenil de la AFC, competición para selecciones nacionales sub-19 de fútbol organizada por la Confederación Asiática de Fútbol, se anunció que las mujeres podían asistir a los partidos de fútbol. El periódico conservador *Risālat*, se opuso con el argumento de que las disputas, peleas, y el lenguaje grosero prevalente en los partidos de fútbol los hacía lugares inadecuados para las familias. Sin embargo, el 18 de julio, alrededor de quinientas mujeres, aunque sentadas en una sección especial del estadio donde se ubicaron separadas de los hombres, asistieron a un partido entre India y Bahreín. Solo tres días después, la Federación de Fútbol anuló su decisión: aparentemente algunas mujeres habían rodeado a los jugadores y les habían pedido autógrafos. La controversia tras esta decisión no se iría y el 22 de febrero de 1995, el jefe de la Organización de Educación Física anunció que estaba personalmente a favor de que las mujeres asistieran a partidos de fútbol pero no a las competiciones de lucha libre o natación, eventos en los que los hombres no están “vestidos adecuadamente”. Los conservadores no estuvieron de acuerdo (Chehabi 2002b).

La polémica sobre la asistencia de mujeres a partidos de fútbol en Irán ha sido un tema recurrente. En el partido de la Copa del Mundo de 2018 entre la selección iraní y la selección española, la República Islámica de Irán permitió la entrada de mujeres y hombres al estadio para ver el partido en una pantalla gigante (Espinosa 2018). La razón de este permiso se debió a la gran pasión por el fútbol en Irán y al amplio seguimiento que tiene la liga española y sus estrellas futbolísticas de ese momento, como Lionel Messi o Cristiano Ronaldo, en el país (HispanTV 2017).

Este partido fue histórico, ya que fue la primera vez que se enfrentaban futbolísticamente las selecciones de Irán y España. Además, a diferencia de otros países latinoamericanos, tanto Irán como España tienen embajadas mutuas en el otro país (ver tabla 1) lo que según algunos expertos pudo haber contribuido al permiso para la entrada de mujeres al estadio.

<b>Países latinoamericanos con embajada en Irán</b>	<b>Países latinoamericanos en los que Irán tiene embajada</b>
Argentina	Argentina
Bolivia	Bolivia
Brasil	Brasil
Chile	Chile
	Colombia
Cuba	Cuba
Ecuador	Ecuador
España	España
México	México
Nicaragua	Nicaragua
Uruguay	Uruguay
Venezuela	Venezuela

Tabla 1: Embajadas entre Irán y países hispanoamericanos. *Elaboración propia*



## Relaciones y conexiones deportivas entre Irán y España

En las relaciones diplomáticas entre España e Irán no existe ningún tipo de contencioso bilateral, lo que convierte a España en uno de los países de la Unión Europea (UE) con mejor imagen entre las autoridades y la población iraní. Según un estudio de la Oficina de Información Diplomática, Irán considera a España como un país amigo, incluso a pesar de las sanciones (Oficina De Información Diplomática 2018). Además, las conexiones futbolísticas entre España e Irán son mayores de lo que parecen (EFE 2018). Javad Nekounam fue el primer futbolista iraní en militar en la liga española, específicamente en el Club Atlético Osasuna de Pamplona entre 2006 y 2014. Según el diario *AS*, Nekounam fue una de las piezas claves en la selección de su país, con la que disputó los mundiales de 2006 y 2014.

En la temporada 2008 se incorporó también al Osasuna, el delantero Masoud Shojaei, que estaría en el conjunto pamplonés hasta 2013 cuando fue traspasado a la Unión Deportiva Las Palmas. El jugador Ehsan Hajsafi jugó en el Granada en la temporada 2013/14; y Saeid Ezatolahi fue cedido por el Rostov al Las Palmas en la temporada 2018/19.

Además, la conexión estuvo en los banquillos, ya que antes de ser fichado como seleccionador nacional el portugués Carlos Queiroz en 2011, la Federación de Fútbol de Irán estuvo interesada en contratar al exseleccionador español, Javier Clemente, quien finalmente no aceptó debido a una condición de residencia que se le imponía por contrato. También se ha contado con la presencia de un entrenador español en los banquillos iraníes: Antonio Iriondo fue entrenador del Tractor Sazi entre 2019 y 2020.

En España ficharon dos entrenadores iraníes para entrenar en canteras de grandes clubes: Yahya Golmohammadi fue entrenador del Juvenil A del Atlético de Madrid en la temporada 2017/18 y Javad Nekounam fue entrenador del Juvenil B del Osasuna en la temporada 2019/20 (*La Vanguardia* 18 de junio de 2018).

## La habilidad diplomática de Irán a través del deporte

En la segunda mitad de 1997, el fútbol en Irán adquirió un nuevo significado político, ya que varios jugadores iraníes fueron contratados por clubes de la liga de fútbol alemana. Sin embargo, el entrenador de la selección nacional iraní, Mayili-Kuhan, que se identificaba con la facción conservadora, no permitió que algunos de los jugadores estrella de Irán, que militaban en la liga alemana de fútbol, formaran parte del combinado nacional. Esto llevó a una pobre actuación del equipo nacional iraní en los últimos partidos de clasificación para la Copa del Mundo. Este descalabro futbolístico se convirtió en un asunto de estado, llegando hasta el parlamento. Mayili-Kuhan fue despedido y reemplazado por un entrenador brasileño, Valdeir Vieira.

El fútbol iraní tuvo un momento destacado a finales de 1997, cuando la selección nacional logró un empate histórico con Australia en Melbourne, asegurando su lugar en la Copa Mundial de la FIFA de 1998. El técnico brasileño Valdeir Vieira fue el artífice de este hito, pero a pesar de su popularidad, fue destituido en enero de 1998. Su sucesor, el croata Tomislav Ivic, también fue despedido en mayo de ese mismo año debido a la presión de los sectores conservadores. Finalmente, un entrenador iraní asumió el cargo y llevó al equipo a una participación decepcionante en el Mundial de 1998 (Tamara's Football Mosaic 16 de noviembre de 2013).

En este punto hay que recordar que el sorteo de la Copa del Mundo de 1998 emparejó a Estados Unidos e Irán en la primera fase del torneo. La trascendencia del encuentro fue tal, que el fútbol sirvió como medio para restablecer las relaciones diplomáticas entre ambos países. En efecto, en febrero de 1998, el equipo estadounidense de lucha libre aceptó la invitación de la Federación de Irán para disputar en Teherán el torneo Takhti. Pese a la mínima cobertura de los medios estadounidenses, el evento congregó a numerosos espectadores iraníes que llenaron el Complejo Deportivo Azadi de Teherán y animaron tanto al equipo estadounidense como a los luchadores locales. Tras los combates, los luchadores iraníes y estadounidenses se abrazaron en un verdadero espectáculo de deportividad, demostrando así que los deportes pueden superar las barreras de desconfianza y hostilidad entre ambos países (González del Castillo 2020).

En el caso específico del partido de fútbol en la Copa del Mundo, desde el mismo momento en que se conoció el enfrentamiento entre ambos equipos, seguidores, expertos, medios de comunicación y hasta gobiernos debatieron sobre el posible ganador de la contienda. La trascendencia del encuentro estaba lejos de tratarse de un simple partido entre dos selecciones nacionales. Al respecto, el presidente estadounidense Bill Clinton grabó un mensaje que se emitió antes del partido, expresando la esperanza de que el partido fuera un “paso hacia el fin del distanciamiento entre nuestras naciones” (Clinton 1998). De hecho, la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) había declarado el día 21 de junio de 1988 como el *Fair Play Day*, lo que añadía un carácter simbólico adicional al partido.

En el terreno de juego, los jugadores iraníes llegaron bien arreglados y ofrecieron a sus contrincantes un ramo de flores rosas, símbolo de paz en su país. Tanto funcionarios estadounidenses como iraníes habían instruido a los jugadores para ser corteses. El único gesto curioso se produjo antes del inicio del partido, ya que Estados Unidos disputaba el encuentro como equipo local y debía caminar hacia el equipo visitante para el saludo pre-partido. Sin embargo, el gobierno islamista dio órdenes expresas para que el equipo iraní no caminara hacia el norteamericano, ya que podía interpretarse como símbolo de rendición o sumisión, y así, el gobierno iraní utilizó el fútbol y su poder simbólico para construir una imagen de igualdad y equidad que no reproducía fielmente las diferencias de poder que existían realmente en el sistema internacional (Deyo 2013).

En última instancia, el partido terminó con victoria de Irán por 2-1. Más allá del marcador, lo que realmente trascendió fue todo el simbolismo que rodeó al encuentro. Ese partido fue significativo no solo porque Irán ganó, sino porque se convirtió en un ejercicio de diálogo. En definitiva, el fútbol, como medio de comunicación no verbal, consiguió dar un paso hacia la mejora de las relaciones entre dos países históricamente enfrentados, y demostró que el deporte puede ser una herramienta eficaz para lograr la paz y la comprensión mutua (Simko 2015).

El partido de fútbol disputado entre Estados Unidos e Irán en la Copa del Mundo de 1998 no solo fue un encuentro deportivo, sino que también se convirtió en un momento histórico donde se vio reflejada la importancia del deporte como instrumento de unión y entendimiento entre naciones. La victoria de Irán por 2-1 se vivió con gran júbilo por parte de la población persa, sin embargo, en este caso, la celebración no estuvo marcada por un sentimiento antiamericano, sino por la alegría de haber conseguido un triunfo importante.

El presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, felicitó al equipo iraní por su actuación, y el gobernante iraní, Mohammad Jatami, destacó el espíritu deportivo mostrado por ambas selecciones. No obstante, el líder supremo de Irán, el ayatolá Alí Jamenei, mostró una visión más política de la victoria al compararla con la de la Revolución y la Guerra contra Irak, afirmando que “esta noche, una vez más, el fuerte y arrogante oponente sintió el amargo sabor de la derrota en sus manos” (Chehabi 2006).

En Estados Unidos, la derrota fue vista como un gran avance en términos diplomáticos y se valoró positivamente la realización del partido. La FIFA entregó a los dos equipos conjuntamente el premio Fair Play de la FIFA en reconocimiento a su comportamiento en el campo el 1 de febrero de 1999. El encuentro deportivo sirvió como un ejemplo de cómo el deporte puede ser una herramienta para la unión de pueblos y culturas.

Sin embargo, a pesar de los intentos por mejorar la relación entre ambos países a través del deporte, las relaciones entre Estados Unidos e Irán continuaron siendo difíciles. En enero del año 2000, se organizó un torneo amistoso en Estados Unidos con la participación de varias selecciones, incluyendo a Irán y México. A pesar de las expectativas de que esto pudiera mejorar las relaciones entre ambos estados, no se lograron avances significativos en términos políticos y diplomáticos.

Si se hace referencia a las relaciones entre Irán y México, se puede decir que el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas en las últimas décadas ha sido notable. En 1992, México reabrió su embajada en Teherán, y en 1994 se realizó una conferencia bilateral en la capital iraní para aumentar las relaciones bilaterales. A partir de 1999, se han llevado a cabo visitas oficiales entre ambos países, lo que ha permitido relanzar proyectos de cooperación bilateral. En enero del año



2000, la subsecretaria para África y Medio Oriente, Carmen Moreno, visitó Irán y tuvo importantes reuniones con altos funcionarios, incluyendo al canciller Kamal Kharrazi y al vicescanciller para Europa y América, Morteza Sarmadi. En octubre de ese mismo año, el vicescanciller para Asuntos Económicos, Mohammad Hussein Adeli, visitó México para participar en la XXI Reunión de Cancilleres del Grupo de los 15. En julio de 2001, se llevó a cabo la Segunda Reunión de la Comisión Conjunta México-Irán en México, después de siete años de la Primera. Se determinó que en materia política no existían obstáculos para el fortalecimiento de relaciones entre México e Irán (Embajada de México en Irán 2004).

Además de la diplomacia convencional, México e Irán han encontrado en el deporte una forma de acercamiento. En 2007, México invitó a la selección de fútbol iraní a disputar un partido amistoso, lo que permitió estrechar los lazos deportivos entre ambos países.

### **Penetración y establecimiento de relaciones entre Irán y América Latina**

El grupo Hezbollah, surgido en el Líbano a mediados del año 1982, es el resultado de una serie de hechos políticos y sociales del país en aquel momento. Entre sus planes ideológicos radicales, se encontraba la creación de una república islámica en el Líbano, como una estrategia para encarar las influencias externas en la región. Y es que, desde su origen, la intención del grupo era expandir su influencia en América Latina, y específicamente en la zona de Tres Fronteras, ubicada entre Brasil, Argentina y Paraguay, la cual cuenta con una importante población musulmana chiíta (Gelman 2022).

El grupo encontró un terreno fértil en América Latina, y en especial en la zona de Tres Fronteras, donde se establecieron muchas personas provenientes de países árabes. Estos inmigrantes, en su mayoría del sur del Líbano, llegaron en busca de un mejor futuro tras la guerra civil que asoló el país entre los años 1975 y 1990. De esta manera, el grupo Hezbollah encontró un potencial apoyo en esta comunidad musulmana chiíta que le era afín. Según informes de inteligencia de Brasil, el apoyo financiero e ideológico de Hezbollah en la zona de Tres Fronteras se remonta a principios de la década de 1980 (Bartolomé y Llenderozas 2002), y continuó expandiéndose con el correr de los años. Para finales de los años 90, las autoridades estadounidenses ya definían a la Triple Frontera como el “foco principal del extremismo islámico en América Latina” (Wilcox 1995). De esta manera, se fueron tejiendo las relaciones de Hezbollah con algunos grupos delictivos locales, que estaban dispuestos a proporcionar financiamiento a cambio de servicios como “logística, comunicaciones, documentación falsa, armamento e, incluso, traficantes de drogas”. Esta colaboración facilitó también la infiltración de Hezbollah en la región, permitiéndole operar sin llamar la atención de las autoridades locales.

Sin embargo, la presencia institucional de la República Islámica de Irán en la región latinoamericana no es un fenómeno reciente, sino que se remonta también a la década de 1980. En concreto, Argentina e Irán establecieron una cooperación nuclear civil entre 1986 y 1991, que estuvo bajo el control de la Agencia Internacional de Energía Atómica. Sin embargo, este proyecto fue un fracaso, ya que contravenía el programa Cóndor II (León 2015), desarrollado por Argentina en colaboración con Francia y Alemania. La cooperación nuclear entre ambas naciones se vio limitada por diversos factores, entre los que destacan la guerra entre Irán e Iraq, el alineamiento político-militar de Argentina con Estados Unidos y la participación argentina en la Primera Guerra del Golfo. Todo ello llevó al gobierno argentino de Carlos Menem a suspender toda forma de cooperación con la Organización Iraní de Energía Atómica (Kourliandsky 2013).

El atentado contra la embajada de Israel en Buenos Aires en 1992 ha sido descrito tradicionalmente como “uno de los ataques terroristas más letales contra objetivos judíos en la historia de la ciudad”. Este ataque perpetrado por Hezbollah y supuestamente con la ayuda de Irán, fue el prelude del atentado aún más mortífero contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) dos años después (Caro 2002).

La investigación del atentado de la AMIA fue llevada a cabo por el juez federal Juan José Galeano, quien en 1996 señaló a Irán y a Hezbollah como los responsables del ataque. Pidió la

detención de varios diplomáticos iraníes y trabajadores de la embajada iraní en Argentina y enriqueció las relaciones entre Argentina e Irán. En medio de la investigación, se firmó un Memorando de Entendimiento entre ambos países para avanzar en la investigación del ataque, aunque su finalidad real era “eliminar” las órdenes de captura internacional de Interpol contra los sospechosos iraníes. El fiscal a cargo del caso, Alberto Nisman, denunció que el gobierno argentino estaba colaborando con Irán para encubrir el ataque a la sede de la AMIA. Basó su denuncia en escuchas telefónicas entre funcionarios del gobierno argentino y los sospechosos iraníes (Caro 2013). Trágicamente, Nisman fue encontrado muerto en su departamento justo antes de que presentara sus pruebas al Congreso argentino. Este caso sigue siendo un tema delicado en las relaciones argentino-iraníes, y aunque hay algunas investigaciones en curso, aún no se ha alcanzado una resolución satisfactoria para las víctimas y sus familias (Pinedo 2015).

Es interesante notar, aunque quizás no se pueda hablar de diplomacia deportiva en este caso, que Argentina fue el único país latinoamericano que había competido deportivamente contra Irán hasta ese momento, antes de que se convirtiera en una república islámica. En un partido disputado en la capital española durante la Copa 75° Aniversario del Real Madrid el 22 de marzo de 1977, los dos equipos se enfrentaron en una emocionante competición. Este partido entre Argentina e Irán puede considerarse como una pequeña contribución a la unificación de diferentes naciones a través del deporte.

Durante la década de 1970, Irán se enfrentó a selecciones nacionales de países latinoamericanos en más de una ocasión. Uno de estos encuentros se dio en la Fase Final de la Copa del Mundo de Argentina'78, cuando Irán quedó encuadrada junto con Perú en el mismo grupo. A pesar de que este enfrentamiento no entrañaba una base diplomática, se puede considerar que su resultado puede ser visto como un indicio del momento de cambio político que experimentaría Irán en un futuro cercano. En cualquier caso, lo cierto es que la revolución islámica comenzó seis meses después, demostrando que el destino de Irán estaba a punto de experimentar enormes transformaciones.

### **Las relaciones Irán-Latinoamérica en el siglo XXI**

En los últimos años, se ha observado la consolidación de la presencia formal de la República Islámica de Irán en América Latina. Si bien es cierto que los lazos históricos entre Irán y algunos países latinoamericanos se remontan a décadas atrás, como es el caso de Argentina e Irán, cuyas relaciones bilaterales datan de la década de 1980, la incorporación de Irán en la región se ha intensificado debido al surgimiento del “socialismo del siglo XXI” en algunos países latinoamericanos.

El sociólogo y politólogo Heinz Dieterich Steffan acuñó el término “socialismo del siglo XXI” en 1996, que hace referencia a una nueva forma de socialismo adaptado a la realidad latinoamericana, que busca una mayor integración y cooperación regional y una reducción de la dependencia de los Estados Unidos. Según Steffan, este nuevo modelo de socialismo se basa en la premisa de que “la revolución debe ser democrática, pacífica y electoral, pues las democracias modernas son el terreno político-electoral ideal para la transformación social” (Steffan 2003).

Es justamente en este contexto que surge una estrecha relación entre algunos gobiernos del “socialismo del siglo XXI” y los países de Oriente Medio, en particular Irán. La prioridad de estos gobiernos para diluir la influencia estadounidense y erigir un orden regional independiente hace que la cooperación con Irán sea una opción política lógica, que se basa en una construcción de afinidades políticas, ideológicas y culturales, y también por la necesidad puente de políticas públicas en un sinnúmero de áreas clave (Garrido 2005).

En este sentido, la presencia de Irán en América Latina se ha fortalecido notablemente en los últimos años, consolidando acuerdos en áreas como la energía, la defensa y la tecnología. Es importante señalar que, si bien esta presencia ha sido motivo de preocupación para algunos países occidentales, en particular Estados Unidos e Israel, existe un amplio debate en torno a la naturaleza y el alcance de esta cooperación entre Irán y América Latina.

Durante el año 2000, Irán tuvo una participación destacada en una reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en Caracas. Sin embargo, a pesar del hecho de que ambos países pertenecen a esta organización, sus relaciones bilaterales se mantenían en un nivel bastante bajo de prioridad. A pesar de esto, hubo un acercamiento significativo en las relaciones bilaterales después de este evento. De hecho, esa reunión fue el catalizador de una relación bilateral que, aunque de poca densidad, inició un intercambio de visitas de líderes que simbolizaron un acercamiento importante entre ambas naciones (Kourliandsky 2013).

El comandante Hugo Chávez, presidente de Venezuela para aquella época, fue un sustancial aliado para Irán en su intento por expandir su presencia en América Latina. Chávez visitó Irán en dos ocasiones en un lapso de cinco años después del evento en Caracas, mientras que el presidente de Irán, Mohamad Jatami, también visitó Caracas en otras tres oportunidades en el mismo período.

Esta colaboración y acercamiento en las relaciones bilaterales, aparentemente de poca relevancia en aquel tiempo, permitió la concreción de negociaciones interesantes entre ambas naciones. Inclusive, Irán ofreció su ayuda en la reconstrucción de una refinería en la región de Paraguaná en Venezuela, destruida por el fuego en 2012 (Reuters 3 de febrero de 2023).

### **Correlación entre la política exterior iraní y su diplomacia deportiva**

En la década de los 2000, la diplomacia deportiva se hizo presente en Venezuela. Como ejemplo, se puede mencionar que dicho país fue invitado por países como Irán, Marruecos y Argelia a disputar un torneo cuadrangular en Casablanca. El partido entre las selecciones de Irán y Venezuela se llevó a cabo el 1 de marzo del 2002. Posteriormente, Venezuela disputó otro partido contra Paraguay el 19 de septiembre del mismo año. Cabe destacar que el fútbol ha sido utilizado como herramienta de diplomacia deportiva en múltiples ocasiones en América Latina. A pesar de esto, no se podría considerar el partido contra la selección paraguaya como un acto de diplomacia deportiva, ya que fue organizado por la compañía surcoreana LG Electronics, con el objetivo de promocionar sus productos, anteriormente conocida como Lucky Goldstar (ver tabla 2).

Desde que Ahmadineyad llegó al poder en Irán y estableció relaciones privilegiadas con Hugo Chávez en Venezuela, ambos gobiernos han fortalecido sus lazos estratégicos en varias áreas. La expansión de las relaciones se ha registrado principalmente en los ámbitos militar, energético y tecnológico (Malamud y García-Encina 2017). Sin embargo, la asociación estratégica entre ambos países no solo se ha limitado a esas áreas, sino que ha englobado también la cooperación en otros ámbitos, como el diplomático y el comercial.

En este sentido, Venezuela se convirtió en una importante fuente de material para el programa nuclear iraní y un embajador del país persa en defensa de su poder atómico. A cambio, la Guardia Revolucionaria de Irán se implicó en la capacitación de los servicios secretos y la policía venezolanos. La alianza estratégica establecida entre ambos países también impulsó el crecimiento de la economía venezolana, que recibió importantes beneficios económicos y ayuda para la mejora de su infraestructura paramilitar (Bailey 2012).

La expansión de la influencia iraní en Latinoamérica coincidió con el sentimiento antiestadounidense de los países “bolivarianos”, lo que permitió la creación de un puente diplomático para Irán en la región. Esta situación también permitió a Irán beneficiarse de los recursos estratégicos de la región para su programa nuclear. Como resultado, la creación de la ALBA en 2004 fue una iniciativa promovida por el gobierno de Chávez para fortalecer una agenda política, económica y cultural contraria a la de Estados Unidos.

En el marco de su oposición a Estados Unidos, los países del ALBA buscaron ampliar sus vínculos con potencias extrarregionales como Rusia, China e Irán. En este sentido, durante la Cumbre del Movimiento de Países No Alineados de 2007, Irán solicitó formalmente ser miembro observador del ALBA (Caro y Rodríguez 2009).

El incremento en la relevancia de América Latina en la política exterior de Irán desde 2005 se vincula directamente con el aislamiento cada vez mayor al que la comunidad internacional ha

sometido a Irán debido a las dudas en torno a la naturaleza exclusivamente pacífica de su programa nuclear (Botta 2010).

Asimismo, se ha dado una intensificación de las relaciones deportivas como un medio de aplicación del *Soft Power*. El gobierno iraní, en buena sintonía con los países del ALBA, ha promovido una serie de invitaciones para la celebración de partidos amistosos en la región: a menudo se habla de la naturaleza “estratégica” de estas misiones deportivas, que no solo buscan mejorar las relaciones comerciales y diplomáticas, sino también enviar un mensaje al mundo de que Irán no es un Estado paria aislado (ver tabla 2).

Además, el expresidente de Venezuela, Hugo Chávez, desempeñó un papel fundamental en el fortalecimiento de las relaciones entre Irán y varios países de la región. A través de Chávez, el presidente iraní, Mahmoud Ahmadinejad, logró establecer vínculos con sus homólogos de Nicaragua, Ecuador y Bolivia (Colmenares 2011).

La visita del presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad a Brasil en 2009 fue significativa ya que permitió sentar las bases para una relación bilateral sólida entre ambos países. Brasil era considerado como un actor clave tanto a nivel regional como global, lo que hizo que la visita fuera de gran importancia para Irán. Además, se inauguró la posibilidad de establecer vínculos en materia de energía, específicamente en el sector de los hidrocarburos.

El acuerdo logrado entre Irán, Brasil y Turquía el 17 de mayo de 2010 fue considerado como un hito en las relaciones bilaterales entre estos países. La iniciativa de Brasil y Turquía permitió que Irán pudiera intercambiar uranio enriquecido por combustible nuclear, lo que significó un acercamiento importante para superar las tensiones generadas por las políticas de enriquecimiento de uranio del gobierno iraní. Esta iniciativa llevó a que las sanciones internacionales impuestas a Irán fueran evitadas (*La Nación* 2010).

Las relaciones entre Brasil e Irán no solo se vieron fortalecidas a nivel político y económico, sino que también se expandieron hacia los campos culturales y deportivos durante sus encuentros amistosos. El primer partido de fútbol disputado entre las selecciones de ambos países fue en octubre de 2010, en Abu Dhabi (ver tabla 2).

A pesar de todo, en el año 2013, las relaciones regionales latinoamericanas con Irán experimentaron un retroceso significativo debido a una serie de cambios políticos en ambos países. El fallecimiento del presidente venezolano, Hugo Chávez, en abril de ese año, y la finalización del mandato del presidente iraní, Mahmud Ahmadinejad, dos meses después, marcaron un antes y un después en la relación bilateral entre estas naciones.

El arribo de Hassan Rouhani a la presidencia iraní introdujo un nuevo tono en la política del país, lo que facilitó el inicio de una nueva ronda de negociaciones nucleares entre Irán y países occidentales. Como resultado, las relaciones comerciales y diplomáticas entre Irán y Latinoamérica disminuyeron, y la diplomacia deportiva que antes había sido una herramienta clave para fortalecer los lazos bilaterales, se vio significativamente afectada.

A lo largo de estos años, Irán ha tratado de seguir estrechando lazos con América Latina, en un intento de contrarrestar las sanciones internacionales, y construir una red de apoyo geográficamente más amplia. Sin embargo, la relación entre ambas regiones ha sido muy discutida debido a la postura anti-israelí de Irán. México, Colombia y otros países explicaron que se oponían a cualquier apoyo por parte de Irán a las operaciones terroristas en la región. Los intereses comunes incluyen la cooperación en áreas como comercio, tecnología y cultura, pero las relaciones entre Irán y América Latina nunca han sido iguales, ni en términos comerciales ni en términos de inversión. Ahora, en un mundo que cambia rápidamente, el enfoque de Irán hacia América Latina ha disminuido a medida que ha lidiado con problemas internos. Aunque todavía hay interés en la región, el nuevo enfoque de la política exterior iraní ha cambiado drásticamente. En 2019, el entonces ministro de Relaciones Exteriores iraní, Javad Zarif, se reunió con funcionarios de América Latina, discutiendo cómo Irán podría ayudar a la región a mejorar su tecnología y combatir el cambio climático. Irán es consciente del potencial de América Latina como un mercado emergente, y eso es un aspecto que ha impulsado sus relaciones con la región (Bornsztajn 2021).

A pesar de estos esfuerzos, las sanciones internacionales y la falta de recursos financieros perjudican la capacidad de Irán para expandir actualmente la relación con los países latinoamericanos. Además, el gobierno de Estados Unidos, una vez más, está presionando a los países latinoamericanos para que limiten las relaciones con Irán, lo que se ha convertido en un tema espinoso en la agenda bilateral de varias naciones. En el contexto actual, la postura de los Estados Unidos hacia Irán ha limitado el potencial de la relación, lo que ha llevado a Irán a reconsiderar su enfoque hacia América Latina. Según comunicados de prensa recientes, Irán está considerando reorientar su política exterior hacia Asia para aprovechar mejor la región con un mayor potencial económico. Esto provocaría una reducción significativa de la atención a América Latina (Moh'd Dyab Al-Nouimat et al. 2019).

Desde entonces, los encuentros amistosos entre selecciones de América Latina e Irán han sido muy escasos (ver tabla 2). Solo se han registrado tres enfrentamientos hasta la fecha: contra Chile en St. Pölten (26 de marzo de 2015); contra Panamá en Graz (9 de noviembre de 2017); y contra Venezuela en Arnhem (13 de noviembre de 2017). Estos encuentros no tenían otro propósito más que el puramente deportivo, ya que los equipos nacionales de Latinoamérica se encontraban realizando una gira por Europa, preparándose para futuros compromisos oficiales.

Fecha del partido	Equipo local	Resultado	Equipo visitante	Torneo
22-mar.-1977	Irán	1-1	Argentina	75° Aniversario Real Madrid
31-ene.-1998	Irán	1-1	Chile	Copa Carlsberg (Hong Kong)
2-jun.-1999	Ecuador	1-1	Irán	Copa Canadá (Edmonton)
6-jun.-1999	Guatemala	2-2	Irán	Copa Canadá (Edmonton)
9-ene.-2000	México	2-1	Irán	Amistoso (California)
1-mar.-2002	Irán	1-0	Venezuela	Torneo (Casablanca)
19-sept.-2002	Irán	1-1	Paraguay	LG Cup Four Nations (Irán)
4-feb.-2003	Irán	1-1	Uruguay	Copa Carlsberg (Hong Kong)
18-dic.-2004	Irán	1-0	Panamá	Amistoso (Teherán)
1-mar.-2006	Irán	3-2	Costa Rica	Amistoso (Teherán)
2-jun.-2007	México	4-0	Irán	Amistoso (San Luis de Potosí)
30-ene.-2008	Irán	0-0	Costa Rica	Amistoso (Teherán)
17-dic.-2008	Irán	0-1	Ecuador	Torneo (Omán)
7-oct.-2010	Irán	0-3	Brasil	Amistoso (Abu Dhabi)
26-mar.-2015	Irán	2-0	Chile	Amistoso (St. Pölten, Austria)
9-nov.-2017	Irán	2-1	Panamá	Amistoso (Graz, Austria)
13-nov.-2017	Venezuela	0-1	Irán	Amistoso (Amhem, Holanda)

Tabla 2: Historia de los partidos disputados por el equipo nacional de fútbol de Irán contra equipos nacionales de países latinoamericanos, no correspondientes a la fase final de una Copa del Mundo. Fuente: elaboración propia.

## Conclusiones

A través de la evolución del deporte en la República Islámica de Irán, tomando como particular referencia el fútbol, y analizando cómo dicho deporte ha estado estrechamente vinculado con la política tanto nacional como internacional, se aprecia cómo los gobiernos iraníes han utilizado el deporte como medio para la legitimación interna y externa.

A principios de la década de 2000, la diplomacia deportiva cobró protagonismo en Venezuela, con casos como la invitación de países como Irán, Marruecos y Argelia para competir en un torneo cuadrangular en Casablanca. El partido entre las selecciones de Irán y Venezuela del 1 de marzo de 2002 ejemplifica esta tendencia creciente. La utilización del fútbol como herramienta de diplomacia deportiva no es exclusiva de este acontecimiento concreto; se ha empleado en numerosas ocasiones en América Latina. Sin embargo, es importante distinguir entre casos como el partido contra

Paraguay, organizado por la empresa surcoreana LG Electronics con fines promocionales, y auténticos actos de diplomacia deportiva.

La ascensión de Ahmadineyad a Irán marcó un punto de inflexión, que se tradujo en el fortalecimiento de los lazos estratégicos con la Venezuela de Hugo Chávez en múltiples ámbitos, como el militar, el energético y el tecnológico. En particular, Venezuela se convirtió en una importante fuente de material para el programa nuclear iraní y, recíprocamente, Irán colaboró en la formación de las fuerzas policiales y de inteligencia venezolanas, fomentando su alianza estratégica. Esta colaboración se extendió al fortalecimiento de la economía venezolana y a la mejora de su infraestructura paramilitar.

Este refuerzo de la influencia iraní en América Latina coincidió con el sentimiento antiestadounidense imperante en los países “bolivarianos”, proporcionando un puente diplomático para Irán en la región. Permitió a Irán aprovechar los recursos estratégicos de la región para su programa nuclear. La creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en 2004, promovida por Chávez, pretendía reforzar una agenda política, económica y cultural en oposición a Estados Unidos.

La creciente importancia de América Latina en la política exterior iraní desde 2005 está estrechamente ligada al creciente aislamiento de Irán debido a las dudas internacionales sobre el carácter exclusivamente pacífico de su programa nuclear. En consecuencia, el foco de atención se desplazó hacia el fortalecimiento de los lazos deportivos y la aplicación del *Soft Power*. Irán, en sintonía con los países del ALBA, cursó numerosas invitaciones para partidos amistosos en la región. Estas misiones se consideraron a menudo “estratégicas”, con el objetivo no sólo de mejorar las relaciones comerciales y diplomáticas, sino también de transmitir el mensaje de que Irán no era un Estado paria aislado.

Hugo Chávez, expresidente de Venezuela, desempeñó un papel fundamental en el fortalecimiento de las relaciones entre Irán y varios países latinoamericanos. A través de Chávez, el presidente iraní Mahmud Ahmadineyad estableció lazos con sus homólogos de Nicaragua, Ecuador y Bolivia.

La visita de Ahmadineyad a Brasil en 2009 fue significativa, ya que sentó las bases de una sólida relación bilateral. Brasil, como actor clave a escala regional y mundial, reviste una inmensa importancia para Irán. La visita abrió vías para la cooperación energética, especialmente en el sector de los hidrocarburos. El acuerdo alcanzado entre Irán, Brasil y Turquía el 17 de mayo de 2010 se consideró un hito en sus relaciones bilaterales. La iniciativa de Brasil y Turquía permitió a Irán intercambiar uranio enriquecido por combustible nuclear, un paso significativo para mitigar las tensiones en torno a las políticas de enriquecimiento de uranio de Irán. Esta iniciativa evitó la imposición de sanciones internacionales contra Irán.

La relación entre Brasil e Irán se amplió no sólo política y económicamente, sino también en los ámbitos cultural y deportivo durante sus partidos amistosos. El primer partido de fútbol entre las selecciones nacionales de ambos países tuvo lugar en octubre de 2010 en Abu Dhabi.

Sin embargo, en 2013, las relaciones regionales entre América Latina e Irán sufrieron un importante revés debido a los cambios políticos en ambos países. La muerte del presidente venezolano Hugo Chávez en abril y el fin del mandato del presidente iraní Mahmud Ahmadineyad dos meses después marcaron un punto de inflexión en las relaciones bilaterales entre estas naciones.

La llegada de Hassan Rouhani a la presidencia de Irán introdujo un nuevo tono en las políticas del país, facilitando una nueva ronda de negociaciones nucleares entre Irán y los países occidentales. En consecuencia, las relaciones comerciales y diplomáticas entre Irán y América Latina disminuyeron, y la diplomacia deportiva, que había sido una herramienta clave para fortalecer los lazos bilaterales, se vio significativamente afectada.

A lo largo de los años, Irán ha tratado de profundizar sus lazos con América Latina, intentando contrarrestar las sanciones internacionales, y construir una red de apoyo geográficamente más amplia. Sin embargo, las restricciones financieras debidas a las sanciones internacionales han obstaculizado la capacidad actual de Irán para ampliar su relación con los países latinoamericanos. Además, el gobierno estadounidense está presionando de nuevo a los países latinoamericanos para



que limiten sus relaciones con Irán, convirtiéndose en un tema sensible en las agendas bilaterales de varias naciones. En el contexto actual, la postura de Estados Unidos hacia Irán ha limitado el potencial de la relación, lo que ha llevado a Irán a reconsiderar su acercamiento a América Latina. Recientes comunicados de prensa sugieren que Irán está considerando reorientar su política exterior hacia Asia para aprovechar mejor el mayor potencial económico de la región, lo que supone una reducción significativa de la atención prestada a América Latina.

Desde entonces, los partidos amistosos entre selecciones latinoamericanas y la selección iraní han sido muy escasos. Solo se han registrado tres partidos hasta la fecha: contra Chile en St. Pölten (26 de marzo de 2015); contra Panamá en Graz (9 de noviembre de 2017); y contra Venezuela en Arnhem (13 de noviembre de 2017). Estos partidos no tenían otra finalidad que la puramente deportiva, ya que las selecciones nacionales latinoamericanas se encontraban de gira por Europa, preparando futuros compromisos oficiales.

## Referencias

- Bailey, Norman. 2012. "Iran's Venezuelan gateway". *The American Foreign Policy Council*, n.º 5.
- Bandyopadhyay, Kausik y Mallick Sabyasachi. 2009. *Fringe Nations in World Soccer*. New York: Routledge.
- Bartolomé, Mariano César y Elsa Llenderozas. 2002. "La Triple Frontera desde la perspectiva argentina: principal foco terrorista en el cono sur americano". En *Center for Hemispheric Defense Studies (REDES)*. Brasilia.
- Bakhshi Chenari, A. R., M. Godarzi, S. N. Sajjadi, M. y Jalali Farahani. 2021. "Identify and Prioritize the Effective Factors of Sport Diplomacy Development in Islamic Republic of Iran's Foreign Policy". *Sport Management and Development*, n.º 10.
- Bornsztajn, Maia Carolina. 2021. "Irán en América Latina: ¿Presencia constante o cambiante?". Tesis doctoral, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires.
- Botta, Paulo. 2005. "Relaciones comerciales entre Irán y América Latina durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad (2005-2009)". *Relaciones Internacionales*, n.º 39.
- Bromberger, Christian. 2020. "Football and the authoritarian regime in Iran". *Soccer & Society*, n.º 21.
- Caro, Isaac. 2002. *Fundamentalismos islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina*. Santiago de Chile: Sudamericana, 2002.
- Caro, Isaac. 2013. "Los atentados de 1992 y 1994 en Buenos Aires: Sus repercusiones en las relaciones de Irán con Argentina". *Atenea (Concepción)*, n.º 507.
- Caro, Isaac e Isabel Rodríguez. 2009. "La presencia de Irán en América Latina a través de su influencia en los países del ALBA". *Atenea (Concepción)*, n.º 500.
- Chehabi, Houchang E. 2002a. "A Political History of Football in Iran". *Iranian Studies*, 4.
- Chehabi, Houchang E. 2002b. "The juggernaut of globalization: sport and modernization in Iran", *The International Journal of the History of Sport*, n.º 2-3.
- Chehabi, Houchang E. 2005. "Sport and Modernization in Iran". En *Sport in asian society: past and present*, editado por Hong Fan y J. A. Mangan. New York: Routledge.
- Chehabi, Houchang E. 2006. "The Politics of Football in Iran". *Soccer & Society*, n.º 2-3.
- Clinton, Bill. 1998. "Excerpt of Videotaped Remarks on the United States-Iran World Cup Game. June 18, 1998". Public Papers of the Presidents of the United States: William J. Clinton (1998, Book I). GovInfo | U.S. Government Publishing Office. El vídeo de las declaraciones de Bill Clinton puede consultarse en: <https://www.youtube.com/watch?v=2yv3KnX1cOM>.
- Colmenares, Leopoldo E. 2011. "Implicaciones estratégicas de las relaciones entre Irán y los Gobiernos izquierdistas de la ALBA". *Military Review*, n.º 5.
- Deyo, Julianna M. 2013. "Sports and International Relations: the role of soccer in international conflicts and resolutions". Tesis Doctoral, Universidad de Tennessee.
- Espinosa, Ángeles. 2018. "Irán permite por primera vez que entren mujeres y hombres a un estadio a ver el partido contra España". *El País*, 20 de junio de 2018.
- Ferhad, Ibrahim y Heidi Wedel, ed. *Gegenkultur als Ausdruck dell Zivilgesellschaft in der Islamischen Republik Iran*. Opladen: Springer, 1995.
- Garrido, Luis Javier. 2005. "El camino es el socialismo, dijo Hugo Chávez en Porto Alegre", *La Jornada*, 31 de enero de 2005.

- González del Castillo, Javier. 2020. “Deporte y Diplomacia en la República Islámica de Irán. Origen, evolución y uso en las relaciones con Latinoamérica”. En *Una vieja amistad: cuatrocientos años de relaciones históricas y culturales entre Irán y el mundo hispano*, coord. por Fernando Camacho Padilla y Fernando Escribano Martín. Madrid: Sílex.
- HispanTV. 2017. “Lucha Messi-Ronaldo ya en Irán: Encuentran doble iraní de Ronaldo”, 29 de mayo de 2017.
- Kourliandsky, Jean-Jacques. 2013. “Irán y América Latina: más cerca por una coyuntura de futuro incierto”, *Nueva Sociedad*, n.º 246.
- La Nación (Argentina)*. 2010. “Irán, Brasil y Turquía firman acuerdo para resolver crisis nuclear iraní”, 17 de mayo de 2010.
- León, Pablo Gabriel. 2015. “El proyecto misilístico Cóndor: su origen, desarrollo y cancelación”. Tesis doctoral, Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- Malamud, Carlos y Carlota García-Encina. 2017. *Los actores extrarregionales en América II (Irán)*. Madrid: Real Instituto Elcano.
- Manual de Organización de la Embajada de México en Irán*, 2004. <http://sre.gob.mx/images/stories/docnormateca/manexte/embajadas/MOEMIran.pdf>.
- Oficina de Información Diplomática. 2018. *Irán República Islámica de Irán*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.
- Parchizadeh, Reza. 2018. “Opinion: How Football Has Become a Political Tool in Iran”, *Kayhan Life*, 25 de junio de 2018.
- Pfister, Gertrud. 2005. “Women and sport in Iran: Keeping goal in the hijab”. En *Sport and Women: Social Issues in International Perspective*, editado por Gertrud Pfister y Ilse Hartmann-Tews. New York: Routledge.
- Pinedo, Federico . 2015. “Informe sobre las relaciones entre Irán y América Latina”. *Friends of Israel Initiative*. “Politics in football: USA vs Iran in '98”. <https://www.fifamuseum.com/en/blog-stories/blog/politics-in-football-iran-vs-usa-in-98-2611344/> (consultado el 29 de abril de 2024)
- Reuters. 2023. “Irán iniciará renovación de complejo de refinación más grande de Venezuela en próximas semanas: fuentes”. *Euronews*, 3 de febrero de 2023. <https://es.euronews.com/2023/02/03/venezuela-iran-refinerias>.
- Schirazi, Asghar. 1995. “Gegenkultur als Ausdruck dell Zivilgesellschaft in der Islamischen Republik Iran”. En *Probleme der Zivilgesellschaft im Vorderen Orient*, editado por. Ferhad Ibrahim y Heidi Wedel. Opladen: Springer.
- Simko, Axel. 2015. “El fútbol como ‘soft-power’ en las Relaciones Internacionales: El conflicto palestino-israelí expresado a través del fútbol”. Tesis Doctoral, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires.
- Steffan, Heinz Dieterich. *El socialismo del siglo XXI*. Bogotá: Fica, 2003.
- Stokkermans, Karel. “LG Cup Four Nations Tournaments”. Última actualización: 18 de mayo de 2007. <http://www.rsssf.com/tables/lgcup.html>.
- Tamara's Football Mosaic. 2013. “Political history of football in Iran”. 16 de noviembre de 2013. <https://tamarasfootballmosaic.wordpress.com/2013/11/16/a-political-history-of-football-in-iran/>.
- Wilcox, Philip (U.S. Department of State Coordinator for Counterterrorism). 1995. “Testimony before the House of Representatives Committee on International Relations”, 28 de septiembre de 1995.

## ORCID

Javier GONZALEZ DEL CASTILLO  <https://orcid.org/0000-0003-1985-3153>